CROQUIS DE CHILE

Cualquier medio que se presente para alcanzar la libertad de un pueblo, no debe despreciarse. (*Benjanmin Constant.*)

Las siguientes cartas han escitado mi sensibilidad é indignacion. Dos amigos, cuyas luces venero, me las han dirijido y no sé si se ofendan de que yo las dé á la prensa. El interés que tomo por mi patria desgraciada y la pureza de mis intenciones son escusa lejítima. Ojalá produzcan ellas en mis compatriotas los mismos sentimientos que me han causado; entonces el déspota y sus allegados desaparecerian de aquel suelo regado con lágrimas.

Sr. D. N. DE N.

Santiago abril 10 de 1826.

MI ESTIMADO COMPADRE:

Desde que nos separamos no había vuelto á esta babilonia: el deseo de saber de V. mas que mis negocios, me tiene aquí mas ha de 15 dias. Luego que llegué me mostró mi comadre dos cartas de V. en que ley sus finos recuerdos: he hablado con los amigos y con los que no lo son; el incendio es jeneral y no podrá apagarse ni con todas las aguas del Maypo.

V. manifiesta deseos de que yo le escriba, y ¿qué podré decirle que ya V. no sepa? Solo una cosa, que acaso ignora, y es, que V. con estarse allá activo ó pasivo, es mas feliz que todos los que aquí debemos reir ó llorar. ¿Quiere V. saber el estado de este pais? pues figurese un buque falto de víveres, combatido de todas partes por los vientos y las olas, pronto á naufragar; el ignorante piloto pensando arrojar el timon al agua para salvarse, y unos cuantos marineros queriendo estrellarlo en la costa para apropiarse los últimos despojos. A fé mía, que nada ecsajero: está esto mas pobre que lo que nos vimos en Mendoza el año de 16, pero algunos cofrades han hecho la bolsa: Freyre ha verificado aquello de un Psalmo —*esurientes implevit bonis, et divites dimis-sit inanes.* El tampoco se ha dormido; su hermano en la comandancia del resguardo de Valparayso, y su tio en la de la cordillera van al partir de las utilidades de manos libres. Los del estanco están aburridos, desean dejarlo á los envidiosos, y yo lo siento porque el niño quedará en la calle. Sé que los accionistas cuentan con grandes utilidades, y mayores en el modo de entregar y apreciar los efectos estancados; con solo los intereses que cargan al estado, chancelan lo que este les entregó. Lo que ocupa la imajinacion es el hallar ahora arbitrio para pagar el empréstito. En el club hay quien propone se estanquen los trigos porque es fruto del pais y no dañan el pulmon ni la cabeza, como el tabaco y licores. Otro opina se den en pago Chiloe, Valdivia, y las islas. Lo que ahora está mas en calor es la venta de la escuadra á Buenos Ayres: no se paran en el precio los comisionados, pero yo he sabido reservadamente, que solo costará lo que se gaste en gratificaciones para el consentimiento, porque en lo demas piensan salirle á Chile con una cuenta de mas de un millon por la espedicion que vino al mando de San Martin. Freyre no es muy gustoso todavía, porque ha tomado aficion á la marina; ya sabe decir *babor y estribor*, segun me ha asegurado un edecan, agregandome, que solo consentirá en dejar la direccion suprema, si se le nombra vice-almirante de la escuadra, y que entonces hará navegable el Ñuble hasta Cuchacucha.

El cojo Campino es el único que aquí lo entiende; trata de poner los pies en polvorosa y mudarse de diputado á Nort América con dos años de sueldo anticipado. Dos dificultades se habían ofrecido, pero el es pillo y las ha allanado. La primera, el que gritarán se le deje ir sin dar *residencia*, y sin que se aprueben las cuentas de la caja de descuentos, y temporalidades de regulares: les ha tapado la boca con decirles que una comision diplomática cubre todas las responsabilidades anteriores y posteriores. Freyre ha hallado muy justo este principio, especialmente desde que el pícaro cojo ofreció mandarle de Nort-América una estatua ecuestre, en que sea representado cabalgando el *torsillo*. La otra dificultad estaba en que no le admitirán de diputado, porque 1.° segun todas las constituciones que hemos tenido, el nombramiento debe hacerse de acuerdo con el senado. Segunda, porque estando dividido el pais en provincias y con las malditas asambleas independientes, no querran recibir al que solo va por la de Santiago que no ha adoptado aun aquel sistema de gobierno. A estas dificultades ha respondido, que ellas solo deben servir para cubrirnos de no haber mandado plenipotenciarios al congreso de Panamá, ni á Colombia, Perú, Bolivia y Buenos Ayres; pero que por lo que hace á Nort América es otra cosa, pues ella está en el Norte y no en el Mediodia ni el Sud, y que la diplomacía y la política varian segun los climas, «la relijion y el idioma.»

En fin, compadre, esto da compasion; se han apoderado de la administracion unos nenes tan demagogos y traviesos, que cuando duermen, el diablo los arrulla. Si la nulidad de esta república y la anarquía que la debora, no obligan al Libertador á venir, y pronto, para poner término á tantos males, esto es perdido y la tranquilidad de ese estado podrá acaso ser perturbada. No hay otro remedio, la cosa es hecha: poco tardará que veamos vender las iglesias y las imajenes; la anarquía nos despedasa y todo se consume. No hay medio; la masa, es verdad, no está contajiada, pero sí dominada: los hombres juiciosos no son con los bribones, pero les temen, y solo esperan que de allá les venga el escudo y el apoyo. Solo G...y B...., que tienen fibra y ascendiente en los gabilanes, están conteniendo.

Me marcho á la hacienda á pasar el invierno con mi familia: el rucio ha quedado en irme hacer una visita y mandarme noticias, porque.....ya V. me entiende.

CAPITULO DE CARTA

Fecha en Valparayso 13 de abril de 1826.

¡Qué de cosas he visto y oido en los 9 dias que estuve en la capital! Ya me pesa haber entablado mis negocios en esta República; mejor estaba en Buenos Ayres y regresaría con gusto, si allá no se hubiese alzado con el mando el tanfarron Rivadavia: su primera hazaña ha sido derrivar con descaro é ingratitud al señor jeneral las Heras, que llegó á Santiago pocos dias ha. Freyre costeó de la pobre tesorería un convite á nuestro plenipotenciario Alvares, en que campeaban unos grandes jamones de Chiloe, como mantecosos trofeos de su pactado triunfo. Los brindis equivalieron á una declaracion de guerra contra el Brasil y á un apoteosis de Rivadavia. A la mañana siguiente amanecieron pasquines, y en la puerta de la quinta del canonigo Herrera, donde se dió dicho convite, estaba el siguiente:

Pues que no hay neutralidad;
Ni hay ya escuadra, ni fucil:
Si un LIBERTADOR no viene,
Chile será del Brasil.
Compatriotas, á las armas,
Antes que se pierda todo:
Fuera el bestia director,
El tuerto, el manco y el godo.

[IMPRENTA REPUBLICANA ADMINISTRADA POR J. M. CONCHA.]

85-263
bB826
C945d